

Aunque hasta ahora nadie ha reivindicado el ataque se cree que es obra de terroristas de etnia fulani

(NIGERIA, 10/06/2022) Unos desconocidos atacaron el domingo 5 de junio la iglesia católica de San Francisco en la ciudad de Owo, en el estado de Ondo, en el suroeste de Nigeria, mientras sus miembros se reunían para celebrar Pentecostés. Se calcula que mataron a unas 50 personas y secuestraron a un número desconocido de asistentes.

El portavoz de la policía del estado de Ondo, Funmilayo Ibukun Odunlami, dijo a Reuters que los hombres armados dispararon a la gente fuera y dentro del edificio de la iglesia, matando e hiriendo a los fieles. Según testigos presenciales, los atacantes también detonaron explosivos. A continuación, los atacantes secuestraron a otros fieles, según un informe de la BBC.

De momento no hay un balance oficial de víctimas, pero Adelegbe Timileyin, que representa a la zona de Owo en la cámara baja del parlamento nigeriano, declaró a los medios de comunicación que al menos 50 personas habían muerto, aunque otros elevan la cifra. El político estatal Ogunmolasuyi Oluwole dijo que entre los muertos había muchos niños. Un médico de un hospital que declinó ser nombrado dijo que al menos 50 cuerpos habían sido llevados a dos hospitales. Decenas de heridos buscaron atención médica, abrumando al personal del hospital.

El gobernador del estado de Ondo, Arakunrin Oluwarotimi Akeredolu, que visitó el lugar del ataque y a algunos de los heridos en el hospital, describió el incidente del domingo como «una gran masacre» que no debería repetirse.

MOTIVACIÓN

Hasta ahora nadie ha reivindicado la autoría del atentado.

Aunque la mayoría de las fuentes han afirmado que no está claro el motivo, Adeyemi Olayemi, legislador de Ondo, declaró a The Guardian que se cree que el ataque es obra de terroristas de etnia fulani, a veces denominados bandidos, que han protagonizado incesantes ataques predominantemente en el norte de Nigeria, pero también en otras partes del país.

Olayemi dijo que el ataque probablemente fue una represalia por las recientes restricciones impuestas por el gobierno estatal al pastoreo en Ondo, incluso en los bosques donde los

asaltantes han llevado a cabo sus ataques. Las restricciones se adoptaron tras un aumento de los secuestros en el estado. «Hemos disfrutado de una mayor seguridad desde que los pastores fueron expulsados de nuestros bosques por esta administración», dijo Olayemi. «Este es un ataque de represalia para enviar un mensaje diabólico al gobernador». Puertas Abiertas está investigando estas afirmaciones.

Mientras que este tipo de ataques son generalmente muy raros en el sur de Nigeria, este tipo de ataques selectivos se han llevado a cabo contra los cristianos del norte de Nigeria con casi total impunidad.

Hace una semana, el jefe de la Iglesia Metodista de Nigeria fue secuestrado junto con otros dos clérigos en el sureste del país. El prelado metodista dijo haber pagado 240.000 dólares (223.000€) para ser liberado con sus compañeros.

Hace dos semanas, dos sacerdotes católicos fueron secuestrados en Katsina, el estado natal del presidente Muhammadu Buhari, en el norte del país. No han sido liberados.

El presidente Muhammadu Buhari condenó el ataque, calificándolo de «atroz».

El reverendo Augustine Ikwu, secretario de la Iglesia católica en Ondo, dijo en un comunicado: «el ataque ha dejado a la comunidad devastada. Nos volvemos a Dios y le pedimos que consuele a las familias de aquellos que han perdido la vida».

>> [¿Cómo podemos ayudar a los cristianos perseguidos en Nigeria?](#)

Fuente: PuertasAbiertas.org / Edición: Actualidad Evangélica